

UN EDIFICIO DE ÉPOCA ALMORÁVIDE EN EL ALCÁZAR ZIRÍ DE GRANADA.  
ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN C/ PILAR SECO Nº6. FASE II.

Ángel Rodríguez Aguilera<sup>1</sup>  
Carmen Jódar Hódar  
Julia Rodríguez Aguilera

**RESUMEN:** La excavación arqueológica ha sacado a la luz los restos de un edificio de época almorávide (siglo XII d.C.). Los restos descubiertos se ordenan en torno a un patio central y se documentan una serie de pasillos de acceso y estancias que nos llevan a plantear su función como espacio protocolario de un palacio o de un baño que formaría parte de una construcción mayor. Este edificio se construyó sobre estratos de época ibero-romana y fue amortizado a partir del siglo XIII, edificando una casa nazarí que perduró hasta el siglo XVII.

**ABSTRACT:** The archaeological excavation has brought to light the remains of a building from the Almoravid period (XII century A.D.). The remains discovered are arranged around a central courtyard and a series of access corridors and rooms are documented, leading us to consider its function as a protocol space for a palace or a bath that would have been part of a larger construction. This building was built on strata from the Iberian-Roman period and was amortized from the XIII century, building a Nasrid house that lasted until the XVII century.

## 1.- INTRODUCCIÓN.

El inmueble situado en c/ Pilar Seco nº6 (Granada), es una parcela que conserva los restos de una casa morisca fuertemente transformado por reformas de los siglos XVII-XVIII y de finales del s. XIX. Se organiza en dos terrazas, y el promotor de la intervención tiene licencia de obras para desarrollar un proyecto de rehabilitación y reconstrucción, redactado por el arquitecto Fernando Acale Sánchez.

En relación con esa licencia ya se hizo una actividad arqueológica preventiva (2021), posteriormente los propietarios - Caspar y Celia Berendsen, a través de la sociedad VERTGALANT INMOBILIARIA S.L.U. – decidieron promover una investigación arqueológica en la terraza superior con el fin de conocer la existencia o no de restos romanos de interés en el subsuelo, de cara a su recuperación y puesta en valor.

Por tanto, el objetivo de esta segunda fase de excavación, en parte ligada a la primera, pero con unos fines totalmente diferentes, ha permitido hacer un exhaustivo trabajo arqueológico de investigación, algo inédito en el ámbito de la arqueología urbana granadina, alejados de las tensiones que casi siempre provoca el choque de intereses entre el Patrimonio Histórico y el legítimo derecho urbanístico adquirido.

Es por ello por lo que queremos manifestar nuestro agradecimiento a la familia Berendsen, que con ese gesto nos ha brindado la oportunidad de conocer mejor la historia de

---

<sup>1</sup> Gespad al-Andalus SLU. [angelrodri@gespad.com](mailto:angelrodri@gespad.com); [julia@gespad.com](mailto:julia@gespad.com) y [carmenjh@gespad.com](mailto:carmenjh@gespad.com)

Granada, aunque no hayamos podido alcanzar los objetivos iniciales que eran aflorar restos romanos.

Por eso, por las características tan singulares de la excavación, este documento pretende huir de la literatura propia de un documento técnico – aunque también estará presente – y construir un relato a partir de la arqueología, más cercano a la investigación que normalmente se soslaya o a la que no se llega casi nunca.

Los antecedentes administrativos son los siguientes:

El 3 de marzo de 2022 se presentó el proyecto de actividad arqueológica para su autorización, bajo la dirección de uno de nosotros (Ángel Rodríguez Aguilera), siendo autorizado el día 22 del mismo mes. No obstante, los trabajos no comenzaron hasta el 20 de junio. El 22 de junio se autorizó el cambio de dirección a favor de Carmen Jódar Hódar. Los trabajos se desarrollaron con normalidad, solicitando en dos ocasiones ampliaciones de la zona excavada, hasta el día 11 de octubre de 2022.

Los trabajos han sido realizados por GESPAD AL-ANDALUS SLU, tal como se ha indicado bajo la dirección de Ángel Rodríguez Aguilera y Carmen Jódar Hódar, contando con la arqueóloga Julia Rodríguez Aguilera como miembro del equipo.

## **2.- LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.**

Los trabajos arqueológicos de la fase II se plantearon en función de los resultados obtenidos en la campaña de excavación del año 2021 en la que, además de recuperar la planta de la casa morisca que conserva en pie la crujía de fachada, también se identificaron algunas estructuras islámicas más antiguas, del siglo XI-XII d.C. Su presencia sugería la existencia de una construcción de mayor envergadura, con una orientación diferente.

También fueron determinantes las catas mecánicas que se hicieron en la plataforma superior, aportando datos sobre la existencia de un relleno de tierra de origen vegetal con una potencia aproximada de 1 m.

Por tanto, lo primero que se hizo fue rebajar en todo el solar ese metro con medios mecánicos, exceptuando un margen de seguridad de 1,5 m en el perímetro. Durante estos trabajos ya identificamos la coronación de algunas estructuras arqueológicas, como dos muros de tapial paralelos, que quedaban enrasados con el relleno a esta cota, y las cimentaciones superficiales de los pilares de la fábrica de telares que hubo hasta la segunda mitad del siglo XX. Sobre esta superficie se planteó el sondeo proyectado, de 8x4 m, que se fue ampliando hasta alcanzar una superficie de excavación de 230 m<sup>2</sup>.

Los dos muros paralelos resultaron ser una alberca (E 3003), de 4,7 m de longitud por 1,84 m de anchura interior y un alzado medio de 1 m, orientada de norte a sur. Su fábrica es de tapial, con muros de 0,40 m de anchura. Utilizándola como eje, dividimos la excavación en dos sectores: sector 1, en que se encuentra hacia el este y sector 2, al oeste de la alberca.

Pero antes de proceder a la excavación, observamos que al mismo nivel de su coronación existía una serie de estructuras que formaron parte de otra casa nazarí/morisca que ocupó esta terraza, a una cota ligeramente superior que la casa que tiene entrada por c/Pilar Seco.

En concreto, se habían conservado restos del muro de fachada hacia el patio de la crujía norte (MR 3004), en el que se podía apreciar la existencia de un gran vano central y al menos

otros dos más pequeños, uno a cada lado, el pavimento de la galería (SL 3005), formado por losas de barro rectangulares de gran tamaño (0,29x0,23 m) colocadas a cartabón, y un registro con una canalización de atanores (CN 3006) que vertía el agua recogida hacia el patio. Delante, y a una cota más baja, aparecieron las cimentaciones de dos pilares que formaban un pórtico, colocados muy cerca de las esquinas noreste y noroeste de la alberca. El primero (PL 3068) había reutilizado un sillar de piedra toba, bien escuadrado, y el segundo (PL 3074) otro, pero de lastra, extraída del sustrato geológico. Ambos sin duda parecían de factura romana, lo mismo que una pieza de cantería que apareció en la cimentación, con algunas líneas talladas a modo de dibujo geométrico.

La casa cerraba por el oeste formando otra crujía, aunque los muros estaban muy deteriorados, creando un andén de 1,60 m. En el extremo occidental, en la zona de contacto con el muro medianero con la casa morisca aparecieron los restos de lo que parece un adarve entre ambas casas, orientado de norte a sur. Estaba pavimentado con fragmentos de ladrillo colocados a sardinel (SL 3049), con algunas reparaciones fácilmente identificables, una anchura de 1,20 m y una longitud documentada de 3 m.

El resto de los elementos de esta fase lo formaban un sistema de atarjeas de ladrillo superpuestas (CN 3070 y CN 307) que discurrían por debajo del pórtico norte para luego descender hacia la c/ Pilar Seco, perdiéndose en la zona occidental de la excavación. No hemos identificado los muros de la crujía sur, salvo que el que ya excavamos en el sondeo 2 en 2021 fuera el cierre por este lado, algo que no hemos podido confirmar.

De todo el conjunto lo más relevante es la alberca que parece que asienta sobre una estructura anterior, a tenor de las canalizaciones de atanores que quedan seccionadas por la su implantación. El hecho de haberla excavado en todo su perímetro nos permite conocer las características constructivas. Destaca en primer lugar la existencia de dos contrafuertes de tapial en los laterales mayores, a ambos lados. No presentan huellas de encofrado por lo que deducimos que son el resultado del relleno en fosa y su disposición no es simétrica. En el extradós de los muros se aprecian algunas reparaciones con ladrillo, y en el intradós se identifican los módulos constructivos. En el paramento exterior del muro oriental de la alberca, coincidiendo con la cota del suelo, existe una hilada de piedras y ladrillos, colocados de forma paralela (E3021), aparentemente relacionados con la mejora del terreno para su construcción. Conserva el pavimento de ladrillo colocados con hiladas unas a soga y otras a tizón en toda su extensión. También llama la atención el hecho de que las esquinas están unidas en diagonal, sin adosamientos en ángulo recto.

El suministro de agua se hacía por el sur, pero no han quedado restos de la canalización o tubería desde la que se llenaba, probablemente debido al expolio. El vaciado se hacía por el extremo noroeste, conectando con un trozo de tubo de barro que a su vez vertía el agua a un recipiente cerámico, a modo de registro, y desde aquí a los restos de una conducción o atarjea, de evacuación que conectaba con el sistema que discurría por debajo del pórtico norte.

La estructura de la casa morisca se mantuvo hasta el siglo XVIII-XIX con algunas modificaciones importantes: el tramo del patio o andén occidental quedó pavimentado con un suelo de fragmentos de ladrillos colocados a sardinel y algunas piedras (SL 3012), que sustituye un *empedrado fino*<sup>2</sup> de finales del XVII o principio del XVIII que se ajusta al espacio de transición hacia la calle o acceso a la casa por el noroeste. La reforma identificada en este momento

---

<sup>2</sup> Usamos la expresión empedrado fino para referirnos al empedrado artístico que utiliza lajas grises y cantos blancos para elaborar las composiciones decorativas.

también afectó a los vanos originales de la crujía norte que se vieron reducidos en un caso y cegado en otro, renovando los sistemas de distribución y evacuación de agua.

La excavación también demuestra que existe una organización del espacio en terrazas, orientadas de este a oeste en sentido descendente, desde época antigua. De hecho, en el sector 1 debajo de dos estratos de tierra gris con cerámica medieval y moderna, interpretados como rellenos de nivelación (UU.EE 3017 y 3018) aparece una capa de tonalidad rojiza, de matriz arcillosa con algunos cantos pequeños y cerámica romana. En este estrato – identificado como UE 3019- se intuye la presencia de una estructura cuadrangular construida con sillarejos de arenisca muy arrasada, que formaría parte de esta fase histórica.

Sin embargo, en el sector 2, es decir hacia el oeste de la alberca, la secuencia es sustancialmente diferente, con mayor potencia: debajo de los rellenos más modernos documentamos una capa de tierra con la presencia de cerámicas del siglo XI y XII d.C., asociada a un derrumbe de cantos con mortero de cal, alineados de norte a sur. Resultó ser el desplome de un muro de tapial - MR 3023- que se mantiene en la base, con 0,60 m de anchura, con la misma orientación, conservando en uno de sus extremos un alzado de 1,20 m, muy arrasado por el centro. En el extremo sur aparece cortado por una zanja para la colocación de unos atadores<sup>3</sup>, operación que se hizo ya en la Edad Media lo cual nos estaba apuntando a la existencia de al menos dos momentos históricos bien diferenciados porque su colocación se hizo sobre el lecho de una atarjea más antigua, que es la que originalmente seccionó el muro de tapial. Esta conducción de agua está orientada de este a oeste en sentido descendente y a su vez queda cortada por la cimentación de la alberca de la casa nazari/morisca. Probablemente formaba parte de un sistema de limpieza y evacuación de un depósito hidráulico - ¿otra alberca? - previo a la construcción de la que vemos y que desapareció al ser construida porque ni la conducción de atadores ni la atarjea tienen continuidad por el sector oriental.

Además de estos elementos hidráulicos, documentamos otro muro de tapial – MR 3016- de mayor espesor que el anterior que se adosa por el norte, dando cara hacia este lado, construido a fondo perdido, formalizándose como un machón o contrafuerte. En este caso la argamasa empleada es mucho más blanca y consistente, incorporando grandes piedras de río en la base. A estos dos muros se le adosa, también por el norte, una plataforma rectangular de argamasa (0,60 x 1,50 m), delimitada exteriormente por ladrillos colocados a soga.<sup>4</sup> El estado de arrasamiento que presenta, coincidente con la parte central del muro MR 3023, no nos permite saber con exactitud su función, aunque probablemente pudo ser un pilar o la base para la colocación de un elemento en alzado.

Asienta sobre un pavimento de argamasa, el SL 2027, del mismo tipo que la utilizada en los tapiales, y en la parte en la que ha perdido la costra superior deja ver un lecho de cantos medianos bien trabados y compactados. Se prolonga hacia el oeste hasta alcanzar los restos de otro muro de tapial que cierra este espacio<sup>5</sup>. Esta construcción, de composición más terrosa, queda amortizado por el muro de fachada de la crujía norte de la casa nazari/morisca y por la propia alberca, y entre éste y el MR 3023 se forma un ámbito de 4,40 m de anchura que parece que estuvo a cielo abierto, a modo de patio. El carácter impermeable del pavimento

---

<sup>3</sup> La zanja se identifica como ZJ 3024 y la conducción de atadores CN 3025, que aparecen protegidos por tejas, calzadas con piedras.

<sup>4</sup> Esta estructura es la E 3026 y los ladrillos que contienen el relleno de argamasa tiene unas dimensiones ligeramente mayores que los habituales, con 30 cm por 15 cm.

<sup>5</sup> Se trata del MR 3073, que conserva un alzado superior a los 0,50 m, al que se une de forma clara el pavimento de cal.

probablemente esté en relacionado con la recogida de agua y con esa posible estructura hidráulica.

En la zona más próxima a la alberca, debajo del relleno que hemos identificado como del siglo XVIII<sup>6</sup>, aparece otra serie de elementos diferentes a los descritos: el registro de evacuación del agua de la alberca, todo cubierto de limos grisáceos, y en la base, un relleno muy compacto sobre el que hay una alineación de seis ladrillos.<sup>7</sup> Estos dos elementos parecen estar en relación con la preparación del terreno de forma previa a la construcción de la alberca porque se vinculan estratigráficamente con los contrafuertes laterales ya citados. Amortiza un pilar de ladrillo que tiene un alzado de 1 m, que arranca desde el suelo de mortero de cal.

La presencia de restos estructurales del siglo XI-XII d.C., de un horizonte zirí-almorávide, nos hizo ampliar la excavación en varios momentos sucesivos, hasta alcanzar la excavación en extensión de toda la parcela, llegando hasta el muro perimetral de la casa morisca excavada en 2021.

La retirada de los rellenos de época moderna dejó visibles una serie de construcciones de tapial de la misma época que los que ya hemos descrito, formando una planta muy singular en cuyo interior se documentó un estrato muy homogéneo de ladrillos, a modo de derrumbe de una estructura de cubierta o arcos (UE 3034). Pasamos a describirlos.

En el centro de la zona excavada, acotada por los muros de tapial y debajo del derrumbe de ladrillos, aparece una estancia cuadrada de 3 m de lado, con los restos de un nivel horizontal de mortero de cal (UE 3057), preparación de un pavimento de losas de mármol que fue expoliado. Sabemos que era de mármol porque han quedado algunos fragmentos *in situ* y otros han aparecido durante el proceso de excavación. Por la huella podemos saber que sus dimensiones medias eran de 0,6 por 0,4 m si bien todo parece indicar que eran irregulares, por las improntas que han quedado en la superficie de mortero.

Su posición, en relación con el resto de los elementos arquitectónicos, permite que sea interpretado como un espacio distribuidor del acceso a otros ámbitos, a modo de patio a cielo abierto. Ocupa un espacio central, quedando delimitado hacia el este y oeste por corredores de 1 m de anchura que permitían el paso hacia el centro. En la zona oriental el corredor queda cerrado hacia el este por el MR 3023 y en el extremo sur desemboca en una pequeña estancia rectangular, de 1,70 m x 1 m, formada por el mismo MR 3023, y otros dos que cierran por el sur y oeste<sup>8</sup>. El primero conserva un alzado de 1,70 m, terminando en su coronación en una especie de curva que nos lleva a plantear la hipótesis de que en origen hubiera estado cubierto por una bóveda de ladrillo. El pavimento se ha perdido y solo quedan las evidencias en la esquina SE de que fue de ladrillo colocado a sardinel, situado a una cota ligeramente más elevada que el pasillo de acceso.

En el extremo opuesto encontramos un vano de acceso desde el norte, con 0,80 m de anchura, delimitado por jambas de ladrillo colocados a tizón, con mortero muy blanco de cal. Tiene un escalón con 14 cm de tabica por encima del nivel de paso del corredor, formalizado también con ladrillos a sardinel y un primer tramo de 1,20 m, delimitado hacia el oeste por otro muro de tapial (MR 3076), todo pavimentado de ladrillo con el mismo aparejo que termina en

---

<sup>6</sup> En este estrato, con forma de bolsa o relleno de fosa que se adosa a la cara exterior de la alberca – UE 3013- se ha recogido un lote de cerámica interesante para caracterizar las producciones de cerámica granadina de este momento

<sup>7</sup> Las UU.EE descritas son las siguientes: registro y atanor RG 3028, relleno de limos procedente del agua UE 3029 y 3030 el relleno compacto sobre el que asientan los ladrillos E 3031.

<sup>8</sup> Son respectivamente los MR 3039 y 3040, ambos contruidos en tapial de cal y canto.

otro escalón. Ambos escalones permitían descender de una cota ligeramente más elevada hasta el patio que queda en un plano rehundido con respecto a las construcciones perimetrales.

La crujía norte conecta con este acceso y queda formada por una nave de 2,20 m de anchura y una longitud indeterminada por que se introduce por debajo de la zona que no se ha excavado. Está delimitada por dos muros de tapial: el muro sur (MR 3077), con 4 m de longitud y una anchura de 0,5 m, mientras que del muro norte (MR 3089) solo hemos podido ver parte de su fábrica en una cata. Presenta zócalo de sillarejos y mampostería, alzado de tapial y se encuentra sirviendo de cimentación del muro medianero de la finca. Este dato es muy importante porque nos indica que la parcela por su lado septentrional está configurada de forma muy parecida a la actual, al menos desde el siglo XI-XII d.C. En la zona de salida hacia el patio, en la esquina NE – formada por los MR 3023 y 3089- encontramos un elemento de interés: restos de un escalón, también de ladrillo a sardinel, y una reforma posterior, construyendo unos muretes perimetrales de ladrillo en forma de L, impermeabilizados con mortero de cal, formando un pilar de agua, de 1,40 m x 0,84 m y 0,34 m de alzado. Las huellas dejadas en el encastre con los muros de esquina indican que tuvo 0,8 m de altura. En el paramento oeste del muro 3023 existe una perforación y la salida de un tubo de plomo que vertía agua<sup>9</sup>, recogida en la base en una pequeña canalización<sup>10</sup> que discurre en dirección sur, oculta debajo del pavimento de ladrillo del acceso al corredor antes citado. El suelo de toda esta crujía también es de ladrillo, con el mismo aparejo, y en el extremo oeste está roto por una gran fosa realizada en época moderna, que llega hasta el paramento norte del muro sur de la crujía, posteriormente colmatada de escombros.<sup>11</sup> Por la cerámica que aparece en este relleno, esta fosa la situamos cronológicamente en el siglo XVIII y no podemos descartar que tenga alguna relación con excavaciones clandestinas realizadas al amparo de los acontecimientos protagonizados por Juan de Flores en 1754. La proximidad a la calle del Tesoro es evidente y más si planteamos como hipótesis que este espacio pudo ser el acceso desde el exterior al edificio que estamos analizando. No podemos asegurar la existencia de un vano de entrada desde la vía pública porque todo el sector occidental no pudo ser excavado por motivos de seguridad, aunque todo apunta a esta posibilidad.

Entre este cuerpo de fábrica y el patio central hubo una estancia o alcoba rectangular, de 2,10 m de longitud por 1,14 m de anchura, abierta hacia el sur, es decir hacia el ámbito del patio. El acceso quedaba delimitado por mochetas de ladrillo y se pudo documentar parte del desplome del arco que cubría el paso, del mismo material. Ahora podemos confirmar que el estrato de ladrillo que se documentó antes de proceder a la excavación en extensión respondía a este hecho.

La crujía situada al sur del del núcleo central tampoco ha podido excavar en su totalidad porque se introduce por debajo de la medianería del solar, pero lo que ha podido exhumarse nos aporta datos muy interesantes. En primer lugar, no tenía conexión directa con el patio y se accedía desde el corredor o pasillo del extremo occidental, del que luego hablaremos. Parece que su planta es compleja, con un primer cuerpo rectangular orientado de norte a sur, y un saliente cuadrangular hacia el este. Los muros son siempre de tapial, de 0,5 m de grosor, salvo los que forma el saliente que tienen 0,60 y 0,80 m.<sup>12</sup> Este último tiene mayor

---

<sup>9</sup> La interfaz de corte para su colocación es la UE 3098 y el tubo, que tiene 24 cm de longitud y 0,04 de diámetro, el CN 3099

<sup>10</sup> CN 3100, que tiene 0,60 m de longitud y una anchura de 0,14 m

<sup>11</sup> FS 3090 y UE 3091 respectivamente

<sup>12</sup> El muro de cierre por el norte es el MR 3041, el oriental MR 3040 y el occidental MR 3035

grosor por adosamiento al paramento sur del MR 3039, es decir del fondo de la alcoba sur del corredor oriental, envolviéndola. El acceso, se hace por medio de un vano, también de 0,80 m, delimitado por mochetas de ladrillo, dando paso a una estancia cuyo pavimento también ha sido expoliado.

Nos llama la atención el hecho de que las esquinas del muro norte, en el paramento que da al patio, fueron achaflanadas en una fase posterior, lo mismo que la esquina interior en el contacto con el cuerpo que sobresale hacia el este.

Por último, el conjunto cierra por el oeste con otro corredor orientado de norte a sur que en este caso desemboca en el extremo septentrional en una alcoba similar a la que existe en el extremo meridional del corredor que hay al otro extremo del patio. En este caso tiene 1,40 m de profundidad y 1 m de anchura, conservando restos del suelo de ladrillo a sardinel. El pasillo se prolonga en dirección sur, estrechándose ligeramente, para poder acceder a la crujía meridional y a otras estancias que pudieran situarse en ese sector del edificio. El pasillo queda delimitado por el oeste por un gran muro de tapial, con 0,80 m de anchura, y casi 6 m de longitud conservada, orientado de norte a sur en el que se abre un vano, a la altura de la alcoba, con la misma anchura que el resto – 0,80 m- con jambas de ladrillo, habiendo conservado el pavimento, formado por tres losas de arenisca colocadas de forma plana, en aparejo de soga y tizón.

Hay otro aspecto importante, que tiene que ver con las infraestructuras asociadas a este edificio. En la cara occidental del muro de fachada de la crujía sur, por delante de la puerta de acceso, documentamos un tramo de canalización, con muros de ladrillo, una profundidad de 0,40 m y restos de la cubierta con una tapa de mármol con una perforación, probablemente un registro para su limpieza.

La existencia de esta conducción y el pilar en el codo de acceso al patio desde la crujía norte, donde observamos que se introducía por medio de una atarjea por debajo del suelo, nos llevó a plantear la existencia de una red de distribución o evacuación de agua. Para confirmarlo procedimos a excavar en aquellas partes del patio en las que no se conservaba la huella del suelo.

En efecto, aparece una canalización que va desde la puerta de acceso al patio, conduciendo el agua del pilar en dirección SW, de forma paralela a la alcoba del lado norte, pasando por el vano de la puerta que hay en el muro de cierre por el oeste<sup>13</sup>. Vierte en ésta otra canalización que viene aparentemente del exterior, pasando por la crujía y alcoba norte <sup>14</sup>, lo mismo que la canalización que discurre de forma paralela a la fachada de la crujía sur. En decir, la conducción central actúa como colector de las otras dos, aunque para conocer bien la relación entre las tres sería necesario excavar el interior, algo que no ha podido realizarse en este momento.

Finalmente, dado que las estructuras descubiertas tienen una entidad importante, para poder documentar la existencia o no de restos de época romana o si las construcciones islámicas asientan sobre un edificio anterior, decidimos hacer un sondeo estratigráfico en el patio. Optamos por la zona más deteriorada, con menos restos de preparación del pavimento, haciendo un corte de norte a sur en la zona de contacto con el corredor occidental.

---

<sup>13</sup> Esta canalización es el CN 3097, que tiene 2,20 m de longitud por 0,60 m de anchura, cubierta con lajas de piedra arenisca, escuadradas, con unas dimensiones medias de 0,35 por 0,60 m de media.

<sup>14</sup> CN 3111. Canalización que viene de norte a sur, pasando por debajo del MR 3037. Longitud 1,5 m. Cubierta con losas arenisca, alguna expoliada

Debajo de la capa de mortero de árido y cal existe un primer estrato de tierra rojiza, de matriz arcillosa, con algunos fragmentos de cerámica medieval, interpretado como el relleno de nivelación previo a la construcción del pavimento. Apoya en un nivel horizontal de color grisáceo, de textura limo-arcillosa, a modo de suelo que a su vez sella otro de tierra rojiza, con fragmentos de cerámica de época ibero-romana, sobre otro horizontal, posiblemente suelo, y un relleno similar, aunque con pequeños cantos y algún fragmento de cerámica protohistórica, sobre la roca. Todos estos estratos, salvo la preparación del suelo, aparecen seccionados verticalmente por la zanja fundacional del muro de tapial.



Figura 1 y 2.- Inicio de la intervención con restos de la alberca y pavimentos del siglo XV-XVI



Figura 3.- Excavación del ámbito 1. Estratos superficiales de época medieval, amortizando los restos del siglo XII



Figura 4.- Excavación del ámbito 1. Estructuras del siglo XII amortizadas por la alberca del XV-XVI



Figura 5.- Vista general de la excavación del ámbito 1



Figura 6.- Atarjeas de la casa morisca. Pórtico norte



Figura 7.- Ámbito 2. Patio. Vista de la alcoba sur y del estrato de derrumbe de ladrillo, antes de la ampliación



Figura 8 y 9.- Proceso de excavación del patio y crujía norte. Vistas desde el sur



Figura 10.- Paramento interior de la alcoba norte del patio



Figura 11. Puerta de acceso al patio.



Figura 12.- Detalle del pavimento del acceso



Figura 13 y 14. Detalles del pilar de agua en la esquina de la crujía norte



Figura 15 y 16. Detalles del pilar de agua en la esquina de la crujía norte



Figura 17.- Vista general del perfil oeste de la excavación



Figura 18.- Vista general del patio con la capa de mortero con la impronta del pavimento de mármol expoliado.



Figura 19.- Detalle de la impronta del pavimento de mármol del patio



Figura 20.- Sección estratigráfica del sondeo en el patio. Niveles estratigráficos ibero-romanos



Figura 21.- Vista general de la excavación y de la red de canalizaciones



Figura 22 y 23.- Vano de acceso a las estancias occidentales. Ámbito 3



Figura 24.- Vista final de la excavación. Ámbito 2. Patio desde el sur



Figura 25.- Vista del ámbito 1, desde el sur



Figura 26.- Vista final de las excavaciones. Unificación de la campaña de 2021 y 2022

### 3.- ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

#### 3.1.- Antecedentes arqueológicos.

Partiendo de la información arqueológica disponible, que es muy abundante<sup>15</sup>, al inicio de la intervención podíamos trazar algunas hipótesis sobre el potencial arqueológico de la parcela. En primer lugar, destaca su proximidad con el lugar identificado como emplazamiento del Foro romano. De hecho, en la última propuesta que hicieron los investigadores M. Sotomayor y M. Orfila, proponen que la antigua calle del Tesoro, existente en la segunda mitad del siglo XVIII y que desapareció tras estas fechas, cruzaba en dirección Noreste a Suroeste desde la c/ María la Miel, a la altura del nº11 y cerca de la confluencia con el callejón de las Campanas, hasta Pilar Seco, pasando por la parcela o por el límite de la que nos ocupa. Se basan en el análisis de la documentación de archivo y en la estructura del parcelario ya que en esta manzana se intuyen las trazas de una trama urbana amortizada y ocupada por la expansión del Carmen de la Concepción.

Este factor es determinante para entender la estratigrafía del entorno, especialmente de las excavaciones realizadas en la Plaza de Santa Isabel la Real y en c/Pilar Seco 8, 10 y 12.

De la excavación mediante sondeos en la plaza queremos destacar varios aspectos. En primer lugar, es una de las intervenciones de mayor interés, planteada con el objeto de determinar la potencia arqueológica y la viabilidad de la construcción del aparcamiento subterráneo<sup>16</sup>, lo cual permitió obtener una visión de la evolución diacrónica de este sector del Albaicín. El solar, de titularidad pública, se encuentra a las espaldas del Carmen de la Concepción y en las proximidades del Aljibe del Rey, zona en la que tradicionalmente habían aparecido restos arqueológicos de época romana, desde el siglo XVI.

La excavación se planteó por medio de 12 sondeos de distintas dimensiones, adaptados a las zonas verdes ya existente documentando una secuencia arqueológica bastante completa, desde la Protohistoria hasta el siglo XVI. Destaca para lo que nos interesa los niveles ibéricos y romanos documentados, presentes en distintos sondeos, siendo la fase más antigua la que se corresponde con el siglo VI a.C.

En el sondeo 1 se excavó una pequeña vivienda ibérica fechada entre los siglos V y IV a.C. y en el sondeo 2 apareció un muro de época romana, orientado de N a S y en su extremo los restos de lo que ha sido interpretado como cimentación de un pilar, desmontado posteriormente, ya en época medieval. Pero los elementos más significativos se excavaron en los sondeos 7 y 10.

En el primero se documentaron varios muretes ibéricos contruidos con cantos y arcilla, asociados a los restos de un pavimento de tierra rojiza apisonada, conformando la estructura de esta época de mayor entidad. En el segundo apareció parte de una cisterna construida en *opus signinum* con revoco de mediacaña en los ángulos.

De forma general podemos decir que todos los niveles antiguos se encontraban muy alterados por distintas remociones, primero por un vaciado estratigráfico practicado ya en época romana y segundo por las alteraciones constructivas medievales. Por último, hay que reseñar

---

<sup>15</sup> MORENO, M<sup>a</sup>.A., ORFILA, M., GARCÍA, J.A., BURGOS, A., MALPICA, A., FERNÁNDEZ, I., CASADO, P., y PUERTA, D., 1993; LIZCANO, R., MORENO, M<sup>a</sup>.A., y ROCA, M., 1985; TORO, I., RODRÍGUEZ, A., y VILLAREAL, M<sup>a</sup>.A., 1985 a, b; CASADO, P., y otros, 1998; LÓPEZ LÓPEZ, M., 2001; ADROHER, A.M., y LÓPEZ, A., 2001; GALLEGOS CASTELLÓN, L., 2010; MURIEL, M., 2010.

<sup>16</sup> LÓPEZ LÓPEZ, M., 2001

la presencia de un importante lote de materiales cerámicos tardíos, fechados entre los siglos VI y VII d.C.

De época medieval destaca la presencia de materiales del siglo X y especialmente del XI y XII d.C., de época taifa y almorávide, sobre los que se superponen fases nazaríes. Estos son de especial interés para poder relacionarlos con nuestra excavación.

En el sondeo 1 se excavaron los de una vivienda que se fechó en el siglo XII d.C., con muros de 0,70 m de anchura, que se superponen a otra construcción del siglo XI, también construida en tapial con refuerzos de sillares de arenisca en las esquinas. Lo mismo sucede en el sondeo 2: aparecen muros orientados de norte a sur, también de tapial, y con el mismo módulo constructivo; y en el sondeo 3 se excavó un conjunto mucho más significativo datado en época almorávide, compuesto por tres estancias transversales a un eje norte – sur, interpretado como posible calle. La fábrica en este caso no es tapial, sino que están contruidos con fragmentos de ladrillo y mortero de cal. La estancia central, más estrecha que las otras, se interpreta como corredor o pasillo de acceso a un patio, suponemos que, desde la calle, porque no tiene otra conexión espacial<sup>17</sup>. Sorprende que este posible zaguán sea de acceso directo y que no se hayan conservado huellas de los vanos en las cimentaciones.

Destacamos los resultados del sondeo 10, por la similitud con las estructuras que hemos excavado de cara a su posible interpretación. En este caso, debajo de los niveles nazaríes apareció la estructura de un hipocausto que se relaciona con un baño: tres pilares de ladrillos de la infraestructura y posiblemente parte de los restos del horno, todo con una planta asimétrica, al menos en la parte<sup>18</sup>. En el resto de los sondeos también se documentaron fases del siglo XI-XII d.C. de distinta entidad.

Sin embargo, uno de los aspectos más importantes de la intervención fue la aparición de un tramo de muro de tapial, orientado de norte a sur, en el límite de la plaza y la calle Pilar Seco, con un torreón, interpretado como muralla de cierre del alcázar zirí por el extremo oriental. Por primera vez teníamos constancia arqueológica de la existencia de una división interior en el barrio de la alcazaba Qadima y una visión arqueológica de la ocupación del espacio intramuros.

Otra intervención que debemos tener muy presente, como antecedente arqueológico directo, es la realizada en el inmueble colindante en 2004-2005<sup>19</sup> en un solar de 359 metros cuadrados. Se documentó un potente relleno que se fecha en época moderna y medieval, debajo de una capa de tierra vegetal. La intervención sacó a la luz los restos de un “edificio del periodo imperial s. I-II d.C. y de los restos de época zirí”.<sup>20</sup> Al periodo romano pertenece un pedestal de piedra arenisca, de 40 x 50 cm y una altura conservada de 0,50 m. Lo más importante es la existencia de un conjunto de estructuras que formaban una estancia, caracterizadas por el uso de *opus caementicium* y forro exterior de sillares en algunos puntos. Los muros tienen una anchura que oscila entre 0,7 y 0,8 m, con una longitud de 2 m cada una, y un alzado conservado de 0,5 m. De época zirí se cita la existencia de un pavimento sobre el que se dispone el relleno heterogéneo. Por las características de la estratigrafía podrían ser rellenos de las antiguas excavaciones de J. Flores.

Lamentablemente en el artículo no se aporta planimetría alguna y es difícil relacionar estas estructuras, tanto las de época romana como medievales, con el solar y con su entorno.

---

<sup>17</sup> Ibidem, 37

<sup>18</sup> LÓPEZ LÓPEZ, M., 2001:43

<sup>19</sup> MURIEL, M., 2010

<sup>20</sup> MURIEL, M., 2010:1127

### 3.2.- Los restos exhumados: fases e interpretación. ¿Un posible baño o una zona residencial?

En el apartado anterior hemos hecho referencia a los antecedentes arqueológicos más próximos para poder contextualizar los restos excavados, ejercicio previo imprescindible para su interpretación. No obstante, la propuesta que haremos es un esbozo de varias hipótesis ante la falta de información, derivada de las propias características del registro arqueológico y de la intervención, que permita conocer con exactitud algunos aspectos que creemos relevantes.

#### 3.2.1.- Las fases estratigráficas:

En primer lugar, es importante determinar las fases que han dejado huella en el registro arqueológico:

##### Fase I: Ibero-romano.

Atestiguada desde el punto de vista estratigráfico en la superposición de capas de tierras arcillosas de tonalidad rojiza, en la que se intercalan dos posibles niveles de suelo. Aunque los restos de cerámica son muy escasos, apuntan a una cronología que va desde el siglo II a.C. al I d.C., con algunas intrusiones más antiguas.

A este momento también pertenece el estrato UE 3019 y la posible estructura de sillarejos de arenisca que aparece en el sector oriental.

No se han documentado restos arquitectónicos de interés, tal como habíamos planteados en los objetivos iniciales, si bien la presencia de los estratos mencionados sobre los que se superpone el edificio islámico sugiere un proceso de demolición intenso de forma previa a su construcción, provocando el vaciado estratigráfico que observamos.

##### Fase II. Medieval I. Finales del siglo XI-siglo XII. Fin del periodo zirí/almorávide pleno.

En un momento indeterminado de finales del siglo XI d.C. o principios del siglo XII d.C., es decir, ya en el periodo histórico determinando por la presencia de los almorávides en Granada, se construyó en un único momento el edificio que hemos excavado. Se caracteriza por el uso de tapiales de cal y canto, típicos del periodo anterior (zirí) y remates en jambas, pavimentos y arcos en ladrillo, que sustituye el uso de piedra arenisca, más propio del siglo XII. Los encuentros de los muros siempre se hacen por adosamiento simple, y la entidad de alguno de ellos nos plantea la posibilidad de que fueran construidos para soportar un sistema de cubierta de cierto peso.

Su estructura y organización espacial se hace de forma aterrazada, siguiendo el eje este-oeste. Si relacionamos los datos obtenidos en esta campaña con los de la excavación del año 2021, observamos que se diferencian tres ámbitos:

Ámbito 1. Zona oriental, definido como un espacio al aire libre, pavimentado con un suelo de cal impermeable, acotado hacia el este por un muro de tapial, y que parece que se relaciona con la existencia de un pequeño depósito de agua en el extremo NW que conectaba con el pilar intramuros al acceso. Dentro de este ámbito destaca la existencia de otras dos estructuras: el contrafuerte de tapial (MR 3016) y la estructura rectangular de argamasa y ladrillo (E 3026) que se le adosa. La funcionalidad de ambas no está clara.

Ámbito 2. La zona central se corresponde con los restos arquitectónicos excavados, articulados alrededor de un patio central de 3 m de lado, que en origen estuvo pavimentado con losas de mármol, al que se accede desde el norte por medio de una crujía que conectaría con la calle pública. Forma un corredor en L en cuya esquina se encuentra el pilar de agua que se alimenta del depósito existente en el ámbito 1, y suponemos que a su vez de la acequia de Aynadamar o un ramal del aljibe del Rey. Da paso a un pasillo con una alcoba en el extremo sur, frente a la puerta. En el lado norte del patio hay otro espacio cubierto a modo de estancia, ligeramente sobreelevada con respecto al suelo, cubierto con arco de ladrillo, y en el extremo oeste, otro corredor, con alcoba en el lado norte, es decir, en diagonal con la anterior. Este pasillo permite acceder a la crujía sur y al ámbito 3.

De la crujía sur solo conocemos la parte norte de su planta, ya que el resto queda en la parcela colindante. Por los datos que tenemos parece que tendría un primer cuerpo – cuadrangular o rectangular, al que se accede por medio de un vano con mochetas de ladrillo - y un segundo cuerpo más estrecho, también cuadrangular. En el interior, el pavimento ha sido expoliado y no existen evidencias de infraestructuras de ningún tipo. Desconocemos su función.

Ámbito 3. Todo el ámbito 2, cuyo centro de distribución es el patio, queda delimitado por el oeste con un gran muro de tapial de 0,80 m de anchura en el que se abre una puerta de acceso al ámbito 3. Se corresponde con la zona de la casa morisca (excavación del año 2021), en donde aparecieron una serie de muros de tapial del siglo XII, en la base de los muros del XV-XVI, que permiten trazar hipotéticamente algunas alineaciones en relación con los ámbitos descritos. En primer lugar, parece que debió existir otra crujía orientada de norte a sur, con una anchura de 2,20 m aproximados, y otra debajo de la crujía de fachada. Entre ambas, no tenemos datos concretos para conocer la distribución del espacio: existencia de otras crujías en los lados norte y sur, existencia de otro patio central, etc. pero todo formaría parte del mismo edificio.

#### Fase II. Medieval II. Almorávide- Almohade.

Durante el periodo de uso del edificio, sin entrar de momento a valorar su carácter funcional, observamos una serie de reformas de importancia, como por ejemplo la formalización del pilar de agua en el acceso y el chaflán de las esquinas, mejorando la circulación a todas las estancias. En el ámbito 1 se construyeron una serie de pilares de ladrillo de planta cuadrada que tampoco nos aclaran la función de este espacio de patio.

#### Fase III. Medieval III. Indeterminado. ¿nazarí siglo XIII?

Abandono y expolio, probablemente a partir el siglo XIII, arrancando las solerías de mármol, parte de las estructuras de ladrillo y los pavimentos. Se produjo posteriormente el desplome de los arcos y el relleno con escombros de toda la zona de los corredores, patios y crujías norte y sur.

#### Fase IV. Medieval IV. Nazarí I. s. XIII-XIV

Tras el expolio y abandono, la mayor parte de los muros quedaron cubiertos por una capa de relleno. A este momento pertenece la posible existencia de un depósito hidráulico – quizás una alberca previa a la que vemos- en el ámbito 1, del que partían una serie de conducciones de atadores que discurren en dirección SW. Para su construcción se seccionaron con zanjas muy profundas los muros de tapial de la crujía sur del edificio del XII. La huella de la fosa para la colocación de los tubos de barro nos da información sobre la cota de relleno que existía en ese momento, pudiendo plantear que quizás ambos espacios (ámbito 1 y 2) quedaron

unificados, probablemente como huerta o jardín ya que no se asocia a ningún elemento arquitectónico intermedio entre el edificio de época almorávide y la casa nazarí/morisca.

#### Fase V. Medieval V. Nazarí II. S. XV.

Con posterioridad se produjo un cambio importante porque sobre este espacio, del que no tenemos constancia de ninguna construcción, se edificó una casa con patio central, orientada de norte a sur, con una gran alberca de tapial. Su construcción, sobre el relleno previo tal como demuestra el singular sistema de cimentación por medio de contrafuertes laterales de tapial en fosa, amortizó el posible depósito de la fase anterior, seccionando las conducciones de atadores. La extensión de la alberca nos impide saber las características de las estructuras previas, algo que solo podría analizarse levantando el pavimento y excavando en su interior. No se ha planteado por razones obvias de conservación de la integridad de la alberca por sus valores patrimoniales intrínsecos.

Sabemos que la crujía norte estaba precedida por un pórtico con dos pilares, situados frente a las esquinas NE y NW de la alberca, y por su subsuelo discurre un sistema de atarjea en dirección E-W. El andén era de 1,5- 1,6 m de anchura y se han documentado alguno de los muros de la crujía oeste. En el muro de fachada hacia el patio había tres vanos, mayor el central, flanqueado por otros dos, uno a cada lado.

El cierre meridional queda sin excavar y no hemos obtenido datos del lateral este, lo cual nos lleva a plantear la posibilidad de que su planta original fuera en U. El acceso, desde la calle se hacía por un lateral de la crujía norte.

A este momento también pertenece la construcción de la casa que ocupa la parcela inferior, con fachada a c/ Pilar Seco. Ambas quedaron separadas por un adarve, de 1,20 m de anchura que permitía el acceso desde la desaparecida calle del Tesoro.

#### Fase VI. Moderno-morisco. Siglo XVI.

Durante el siglo XVI se hicieron reformas de importancia como, por ejemplo, el cierre de uno de los vanos laterales de la fachada interior de la crujía norte, y la reducción del otro, quedando con las mismas dimensiones el central. También se le dotó al patio de un pavimento de losas de barro rectangulares, colocadas a cartabón, con un nuevo sistema de recogida de aguas pluviales. Observamos obras de recrecido y reparaciones en la alberca.

#### Fase VII. Moderno s. XVII-XVIII.

Después del siglo XVII, ya en el siglo XVIII, se colocó un empedrado fino en la zona de acceso desde la calle, la repavimentación del adarve y algunas fosas en el patio que han aportado cerámica de esta época. Esta estructura se mantuvo hasta bien entrado el siglo XIX. A este momento pertenece la excavación que rompe el suelo de la crujía norte del edificio de época almorávide y el relleno posterior. Este hecho, que fechamos al siglo XVIII, lo vinculamos a los episodios de excavaciones realizadas a mediados de este siglo – en 1754- por Juan de Flores, muy cerca de donde nos encontramos. De hecho, la calle que delimita la parcela por el norte, hoy desaparecida, sería la conocida como “calle del Tesoro”. No obstante, no queremos decir que estas evidencias estratigráficas sean las excavaciones de Juan de Flores si no alguna actividad similar, clandestina, realizada al amparo de aquellos acontecimientos, en busca de tesoros.

#### Fase VIII. Contemporáneo

A principios del siglo XX se produjo una reforma de gran importancia, demoliendo la casa morisca para construir en el solar resultante una nave para la instalación de una fábrica de tejidos. A este momento pertenece el recrado de los muros perimetrales, los restos de estructura metálica y las cimentaciones de los pilares que han aparecido en la excavación.

### 3.2.2.- Interpretación de los restos arqueológicos

Una vez analizadas las fases estratigráficas de la excavación nos queda hacer una reflexión sobre la función de este edificio, algo que hoy día solo podemos plantear como hipótesis porque para poder ofrecer una explicación más sólida deberíamos volver a excavar en la parcela de la casa morisca. La excavación del año 2021 se limitó a la “cota de afección” del proyecto arquitectónico, quedando por encima de los niveles de uso de esta construcción.

En cualquier caso, nos encontramos ante un edificio con dos zonas bien diferenciadas. El patio que ocupa el espacio oriental, en la terraza más elevada podría formar parte de la misma finca – por la relación directa con el sistema de almacenamiento y suministro de agua al pilar- o formar parte de otra parcela, porque en la parte excavada ambas no tienen conexión directa.

El resto muestra un acceso desde la calle, en recodo, con un pilar de agua en la esquina antes de hacer el último giro e introducirse en un patio de recepción. El patio, que es el elemento nuclear de lo excavado, queda flanqueado por corredores de distribución que conectan con pequeñas estancias abovedadas conectadas visualmente con los accesos, bien desde el zaguán y/o crujía de fachada, bien con el paso a las estancias que pudiera haber en la zona más occidental (casa morisca, ámbito 3). También hay una pequeña alcoba abierta hacia el patio y una crujía sur sin conexión, pero con acceso desde el corredor. Esta organización responde, como decimos, a un espacio de control de acceso hacia otros ámbitos del edificio. En un primer momento, por la presencia de bóvedas y la red de evacuación pensamos en la posibilidad de que se tratase del patio de ingreso a un baño.

La proyección hipotética de los muros islámicos aparecidos en la casa morisca (excavación de 2021) nos permiten plantear la existencia de otro núcleo que estaría ordenado entorno al actual patio con al menos tres o cuatro crujías, que bien podría ser la planta propia de un edificio doméstico con connotaciones aristocráticas, por la existencia de los espacios descritos o bien la estructura de un baño. Estas cuestiones solo podrían aclararse con la ampliación de la excavación.

En cualquier caso, con los restos descubiertos estamos ante un edificio de entidad, de época almorávide, ubicado en la zona del antiguo Alcázar zirí-almohade del que solo podemos conocer los ámbitos de acceso a través de un patio de recepción.

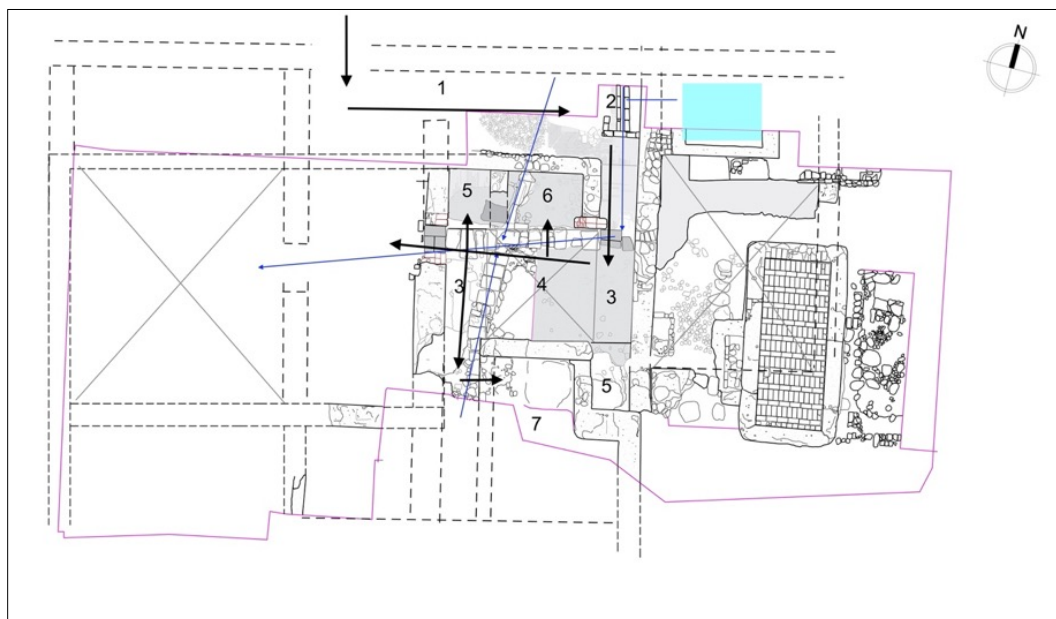


Figura 27.- Planta arqueológica de los restos excavados en relación con los documentados en la campaña de 2021 y reconstrucción hipotética. En azul, redes de distribución y evacuación de agua. En negro, líneas de circulación y accesos.

### 3.3.- Nuevos datos sobre el alcázar zirí-almorávide.

Como ya hemos apuntado, este edificio – independientemente de que sea un baño o una casa de tipo palaciego- se encuentra en la zona en la que tradicionalmente se ubica el antiguo alcázar fundado por los ziríes a principios del siglo XI y que se mantuvo con esta función hasta que fue sustituido por la Alhambra, ya en el segundo cuarto del XIII d.C. Por otra parte, en relación con el muro o muralla descubiertos en la plaza de Santa Isabel la Real, se encontraría anexo al recinto del alcázar, pero extramuros, siempre y cuando ese elemento sea una cerca de delimitación.

Esto nos introduce de lleno en la cuestión de sus límites y del espacio que formó parte de este ya que las evidencias materiales son escasas. De hecho, salvo este muro y algunos más que delimitan por el norte la plaza de Santa Isabel, las tapias del palacio de Darr al-Horra, o quizá algunos lienzos de muralla descubiertos en el Carril de la Lona<sup>21</sup> desconocemos el resto: su cierre meridional y oriental son una incógnita, lo mismo que las puertas de acceso, de las que no ha quedado ningún resto emergente.

Los datos que tenemos sobre el alcázar previo a la construcción de la Alhambra son muy exiguos. Conocemos su existencia en la parte más alta del barrio del Albaicín desde el siglo XI hasta el XIII, pero la información que nos ha llegado para reconstruir su estructura y

<sup>21</sup> Una recopilación de la mayor parte de tramos de muralla en esta zona, que no ha cambiado en exceso con el paso de los años desde su publicación, en ORIHUELA, A., 2000

organización es muy deficiente. Ni siquiera la arqueología, hoy en día, ha podido mejorar sustancialmente el conocimiento.<sup>22</sup>

En primer lugar, los datos textuales de los que disponemos son reducidos. En las *Memorias de Abd 'Allah* su fundación es obra de los ziríes, realizada tras los primeros momentos del traslado desde medina Elvira hasta Granada, durante el reinado de Habus, y esporádicamente se hace mención del alcázar como, por ejemplo, en el episodio de la conjura contra Badis en la almunia de al-Rambla<sup>23</sup>, o a su tumba, en la rawda del alcázar.

Referencias sugerentes aporta el relato de la entrada de los almorávides en Granada en el año 1090, analizado por Sarr, B.<sup>24</sup>, donde se hace mención a las riquezas que atesoraba 'Abd Allah en distintas estancias del palacio.

En 1162 Granada fue asediada por las tropas de ibn Hamusk e ibn Mardanis, mientras los almohades se recluyeron e hicieron fuertes en la alcazaba: "Los almohades, que disponían de provisiones y pertrechos, pidieron inmediatamente socorro a 'Abd al-Mu'min (...) hizo salir a su hijo Utman, gobernador de Granada, a marcha forzada con algunas tropas para tratar de entrar en la alcazaba vieja"<sup>25</sup>. Aunque este episodio terminó con la derrota de los almohades, un poco más tarde volvieron a intentarlo, esta vez con éxito, derrotando a los sediciosos y después "se procedió a reabastecer la alcazaba y a **reparar sus desperfectos**"<sup>26</sup>. Consecuencia de ello, dice A. Huici "el califa, desde Rabat, se preocupó de **llenar los almacenes de la alcazaba con trigo, cebada, sal y armas**, que desde Marruecos se enviaron por mar a Almuñecar y de allí a Granada. Instaló en ella una guarnición escogida de soldados andaluces, seguros en el tawid, que con los almohades ocuparon el lugar de todos los huidos o ejecutados"<sup>27</sup>. Todos estos datos apuntan a una cierta revitalización del carácter defensivo y militar del alcázar, apuntando la existencia de amplios espacios de almacenamiento, junto los necesariamente protocolarios.

En la proclamación de Muhammad I como rey de Granada Ibn al-Jatib relata como "llegó ante **la puerta de la mezquita de la alcazaba** cuando estaba el almuédano de la hora de la puesta del sol"<sup>28</sup>. Aún a finales del siglo XV, en el contexto de la Guerra de Granada, sigue reconociéndose como un espacio diferenciado dentro de la ciudad, cuyos habitantes fueron fieles a Boabdil, frente a los partidarios del Zagal, teniendo en el antiguo alcázar su residencia.<sup>29</sup>

Por último, algunas referencias más sobre su organización interior se pueden extrapolar de la información recogida por L. Seco de Lucena para la Granada nazarí que se refieren al barrio de la alcazaba<sup>30</sup> y que quizás no deberíamos despreciar: los principales viales de ingreso y distribución interior eran la *mamarr masyid al-Murabitin*, (actual c/ San José) y la *zanaqat masda ibn Damun* (c/ Santa Isabel la Real hasta su conexión con Camino Nuevo de San Nicolás)<sup>31</sup>. Ambos conforman dos ejes, uno orientado de norte a sur y el otro de este a oeste.

---

<sup>22</sup> Una buena muestra de esto que decimos lo podemos encontrar en el intento de aproximación al alcázar zirí en el trabajo de RABASCO GARCÍA 2015 donde no sin dificultades es posible ir más allá de lo ya expresado por autores clásicos.

<sup>23</sup> LÉVI-PROVENÇAL, E., GARCÍA GÓMEZ, E., 1982, p.102

<sup>24</sup> SARR, B., 2013

<sup>25</sup> HUICI, A., 1956 (2000), p.201

<sup>26</sup> Ibidem, p.203

<sup>27</sup> Ibidem, p.204

<sup>28</sup> Ibn al-Jatib, 1998, 41

<sup>29</sup> EGUILAZ, 1894

<sup>30</sup> SECO DE LUCENA, L., 1975, 107-125

<sup>31</sup> Ibidem, p.110-111

En la zona central se encuentra el palacio de Dar al-Horra y la plaza de Santa Isabel la Real, que para Seco de Lucena formaron parte del *yanna al-'ulyà* (huerta alta)<sup>32</sup> delimitado hacia el este por la c/ Pilar Seco, probablemente elementos centrales del antiguo alcázar. Las excavaciones arqueológicas en la plaza vienen a poner en tela de juicio esta afirmación ya que el espacio intramuros aparece construido e incluso con una cierta ordenación urbana (existencia de una calle orientada de este a oeste) desde el siglo XI, intensificándose en el XII. ¿Estos restos arqueológicos formaban parte de las dependencias del recinto del alcázar?, y por otra parte, ¿el edificio excavado en Pilar Seco se encontraba extramuros o formaba parte del propio alcázar? En tal caso, la muralla podría ser un muro de división interior.

Son incógnitas que hoy no podemos despejar con la arqueología, pero nos pueden estimular a reflexionar desde la arqueología sobre el emplazamiento, estructura y extensión del antiguo alcázar.

#### 4.- CONCLUSIONES Y PROPUESTA.

La intervención arqueológica ha sacado a la luz los restos de un edificio de época almorávide (siglo XII) de gran entidad e importancia para el conocimiento de la ubicación y estructura del alcázar antiguo de Granada, recinto palatino que perduró desde el siglo XI hasta el XIII, cuando fue sustituido por la Alhambra. No sabemos si los restos excavados formaron parte de un edificio de tipo palatino o de un baño, que por sus dimensiones sin duda si no era de carácter público, estaría integrado en un recinto de connotaciones aristocráticas.

Dado que la intervención se planteó como una actuación exclusivamente de investigación arqueológica, proponemos que los restos se conserven en su totalidad, promoviendo su correcta protección.

#### 5.- BIBLIOGRAFÍA.

ADROHER AUROUX, A.M., y LÓPEZ LÓPEZ, M., "Iliberri: origen y desarrollo de la ciudad ibero-romana de Granada", *Jesucristo y el Emperador cristiano, catálogo de la exposición*, Córdoba, 2000, pp. 443-463.

ADROHER AUROUX, A.M., y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín I. El callejón del Gallo*, Granada, 2001.

CASADO MILLÁN, P., PÉREZ BAREAS, C., ORFILA PONS, M., MORENO ONORATO, A., HOCES PRIETO, A., PÉREZ BALDOMERO, F., MORENO QUERO, M., y LIÉBANA SÁNCHEZ, M., "Nuevos aportes para el conocimiento del asentamiento ibérico de Iliberri (Granada)", *Congreso Internacional Los Íberos, príncipes de Occidente*, Sagunto, 1998, pp. 137-144.

DOZY, R.P., "Observations géographiques sur quelques anciennes localités de l'Andalousie", *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne*, I, Leyden, 1881.

EGUILAZ Y YANGUAS, L., *Del lugar donde fue Iliberis*, Madrid, 1881, ed. facsímil Universidad de Granada, 1987.

GALLEGOS CASTELLÓN, L., "Intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en Camino Nuevo de Santa Nicolás esquina con Cuesta María de la Miel nº10. (Granada)" *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005, Granada*, Córdoba, 2010, pp.1184-1195

---

<sup>32</sup> Ibidem, p.115

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *Monumentos Romanos y visigóticos de Granada*, Granada, 1889.

GÓMEZ MORENO, M., *El arte hispanoárabe hasta los almohades. Arte mozárabe*, Ars Hispaniae vol.2, Madrid, 1951, pp.172-179.

LIZCANO PRESTEL, R., MORENO ONORATO, M<sup>a</sup>.A., y ROCA ROUMENS, M., "Excavaciones de urgencia en el solar de la calle María la Miel esquina a San Nicolás nuevo en el Albaicín de Granada, 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. III, Sevilla, 1985, pp.166-170.

LÓPEZ LÓPEZ, M., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín II. Plaza de Santa Isabel la Real*, Granada, 2001.

MALPICA CUELLO, A., *Granada, ciudad islámica. Mitos y realidades*, Granada, 2000.

MÁRMOL CARVAJAL, L. del, *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, 1600, ed. facsímil, Málaga, 1991.

MORENO ONORATO, M<sup>a</sup>.A., ORFILA PONS, M., GARCÍA GRANADOS, J.A., BURGOS JUÁREZ, A., MALPICA CUELLO, A., FERNÁNDEZ GARCÍA, I., CASADO MILLÁN, P., y PUERTA TORRALBO, D., "Informe de los primeros resultados obtenidos tras la excavación de 1991 en el Carmen de la Muralla del Albaicín (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991, tomo I, Cádiz, 1993, pp. 225-230.

MURIEL, M., "Memoria de la intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en c/ Pilar Seco nº8, 10 y 12 (Granada) un.Expte. 12621/03", *Anuario arqueológico de Andalucía/2005*. Granada, Córdoba, 2010, pp.1122-1130

ORFILA PONS, M., *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Granada, 2001

RAYA DE CÁRDENAS, M., BURGOS JUÁREZ, A., ROCA ROUMENS, M., "Excavación de urgencia en el solar situado en la calle de María la Miel esquina San Nicolás Nuevo en el Albaicín de Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. III, Sevilla, 1985, pp.132-133.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., "Excavación arqueológica en el Carmen de la Concepción (Albaicín, Granada). Datos para una polémica", *Arqueología y Territorio Medieval*, 7, Jaén, 2000.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Granada Arqueológica*, Granada, 2001.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., "Excavación arqueológica en María la Miel 11", en ORFILA PONS, M., *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Granada, 2011, pp. 100-101.

RABASCO GARCÍA, V., "El alcázar taifa de Granada: aproximación y problemática en torno al estudio artístico", *Estudios Medievales Hispánicos*, 4, 2015, pp.57-84

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y BORDES GARCÍA, S., "Excavación Arqueológica de urgencia en C/ San Nicolás 2 y 9, Albaicín, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, e.p.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y MORCILLO MATILLAS, J., "Actividad arqueológica preventiva en camino nuevo de San Nicolás nº10 esquina c/María la Miel", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2010, Granada*.

SARR, B., "Abd Allah b. Buluqqin, semblanza y fin del último sultán zirí a través de la ihata de ibn al-Jatib", *MEAH, Sección árabe-islam*, 62, 2013, pp.177-199.

SECO DE LUCENA, L., *La Granada nazarí del siglo XV*, Granada, 1975

SOTOMAYOR, M., SOLA, A., y CHOCLÁN, C., *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*, Granada, 1984.

SOTOMAYOR, M., *Cultura y picaresca en la Granada de la ilustración. D. Juan de Flores y Oddouz*, Granada, 1988.

SOTOMAYOR, M., "La Granada romana", *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, vol. I, Granada, 1992, pp.53-66.

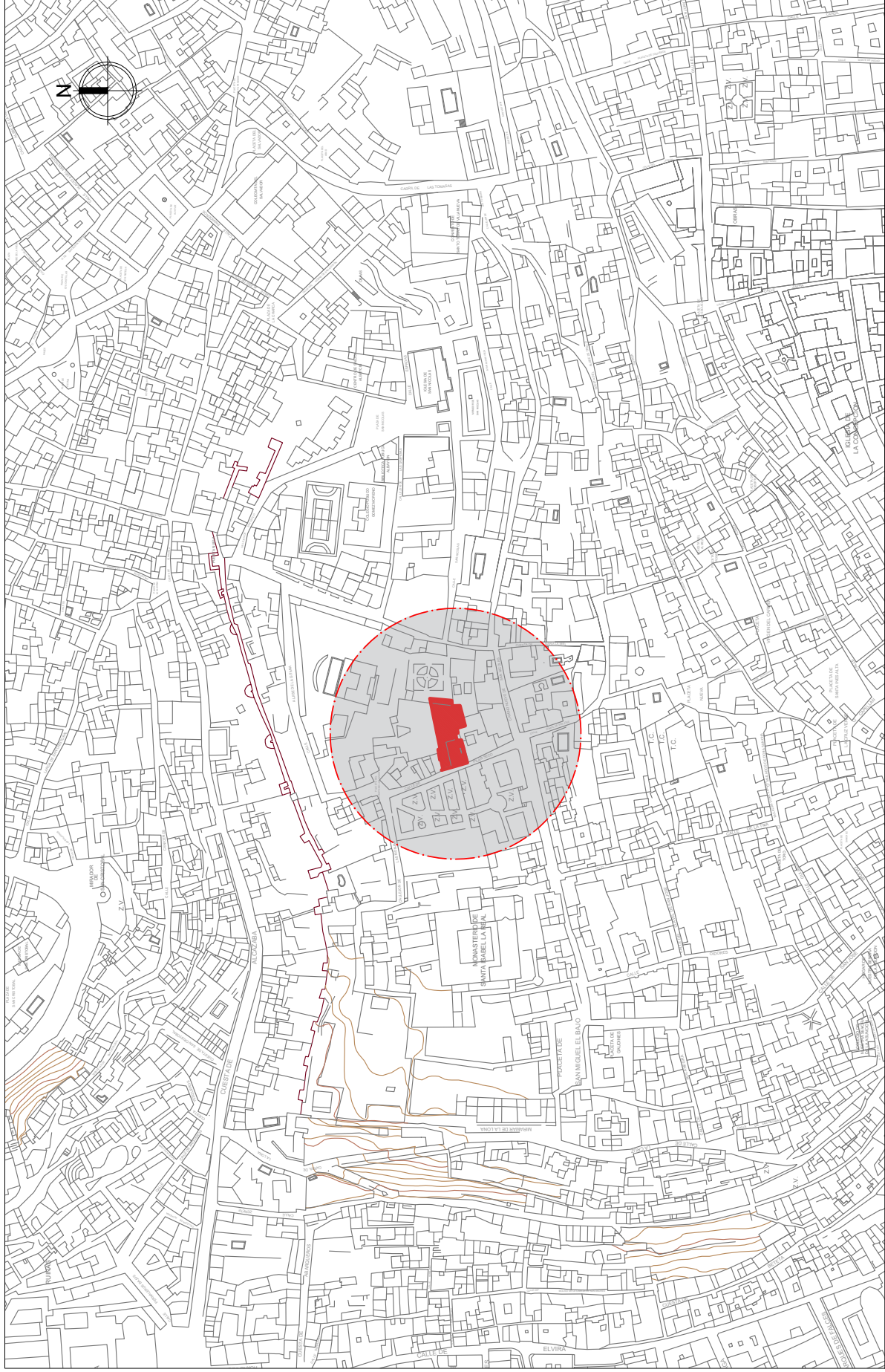
SOTOMAYOR, M., ORFILA, M., "Un paso decisivo para el conocimiento de la Granada romana (Municipium Florentinum Iliberritanum)", *AEspA*, 77, 2004, pp.73 a 89

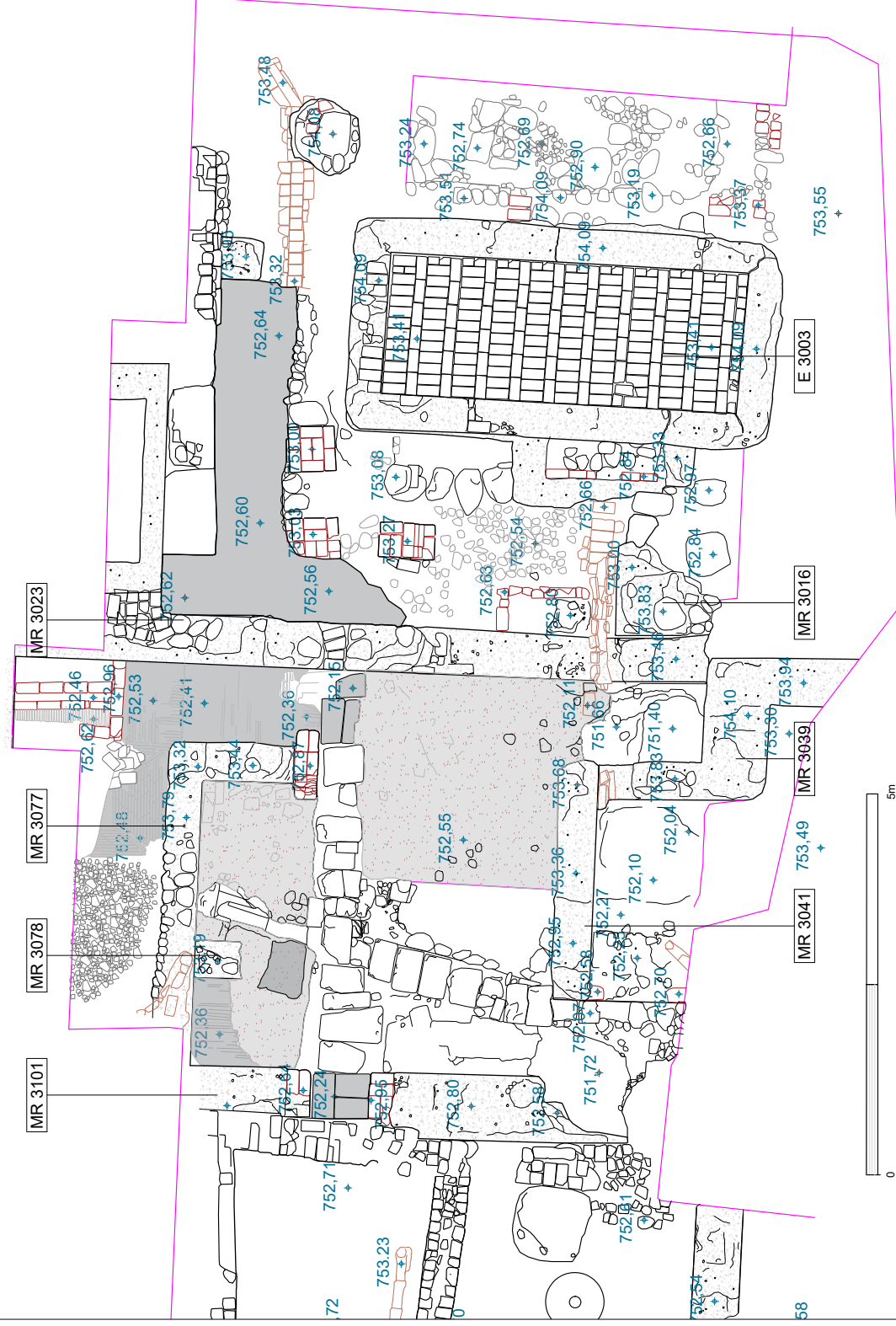
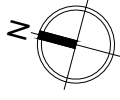
SOTOMAYOR, M., ORFILA, M., "El Foro de la Granada romana. Planos, plantas, alzados y dibujos", *CAPGR*, 21, 2011.

TORO MOYANO, I., RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., y VILLAREAL, M<sup>a</sup>.A., a "Excavación de urgencia en el solar de la calle Cementerio de San Nicolás en el barrio del Albayzin (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. III, Sevilla, 1985, pp.161-165.

TORO MOYANO, I., RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., y VILLAREAL, M<sup>a</sup>.A., b "Excavación de urgencia en el solar de la calle Espaldas de San Nicolás s/n en el barrio del Albayzin (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, t. III, Sevilla, 1985, pp.155-160.

VELÁZQUEZ DE ECHEVERRÍA, J., *Paseos por Granada y sus contornos*, 1764, ed. facsímil, Universidad de Granada, Granada, 1993.VV.AA., *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*, Catálogo de la Exposición, Granada, 2008





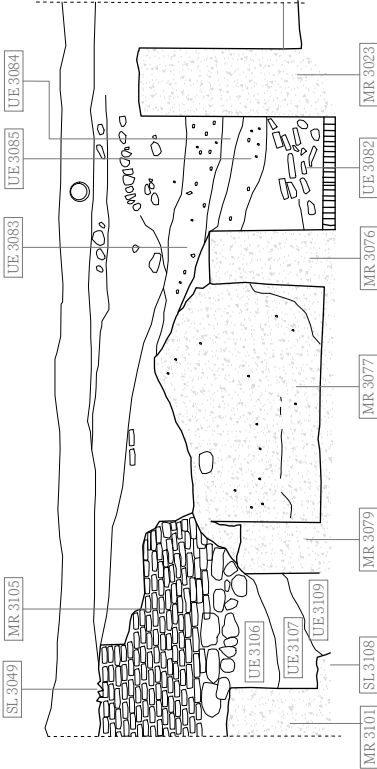
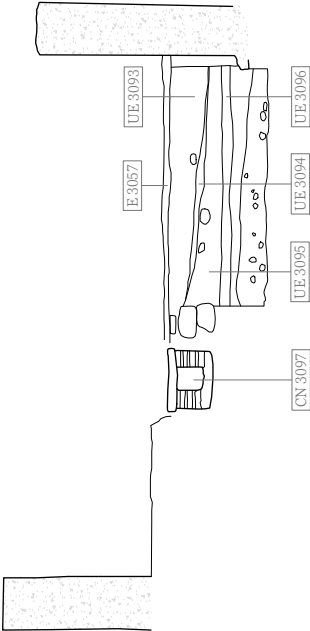
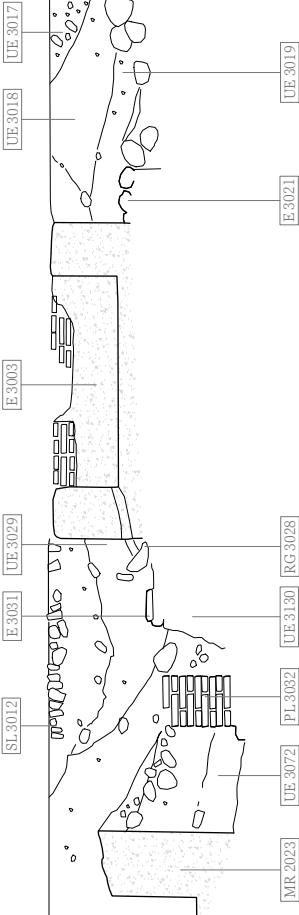
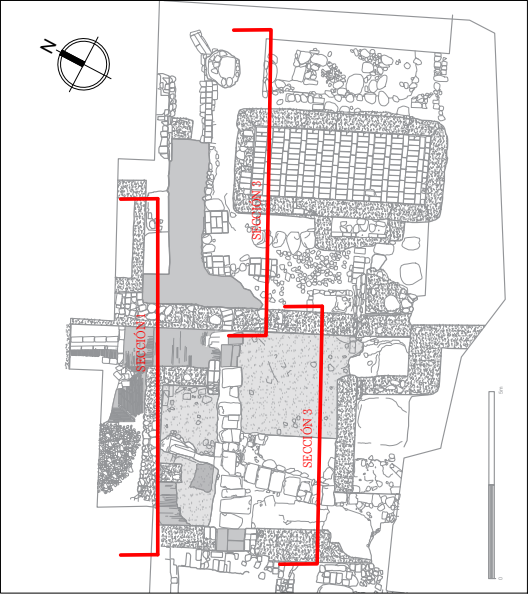
GESPAD AL-ANDLUS S.L.U. - ARQUEOLOGÍA  
C/Alfonso XIII, 24  
46100 Sagunto (Valencia)

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN C/PILAR SECO Nº 6. GRANADA

PLANTA ARQUEOLÓGICA FINAL DE LA INTERVENCIÓN

Escala 1/50  
Papel A3

Granada  
Marzo 2023

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <div data-bbox="363 1709 379 1783" data-label="Caption">SECCIÓN 1</div>  <div data-bbox="938 1765 954 1839" data-label="Caption">SECCIÓN 2</div>  <div data-bbox="943 965 959 1039" data-label="Caption">SECCIÓN 3</div>  <div data-bbox="239 85 769 678" data-label="Image">  </div> | <div data-bbox="1414 1543 1458 1877" data-label="Page-Footer">  <p>GESPAD AL-ANDLUS S.L.U. - ARQUEOLOGÍA<br/> <small>Proyecto arqueológico de excavación y estudio de la Granada XVI y XVII.<br/> Cúmen Jódar Hódar</small></p> </div> <div data-bbox="1414 759 1430 1388" data-label="Page-Footer">ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN C/PILAR SECO Nº 6. GRANADA</div> <div data-bbox="1414 454 1430 649" data-label="Page-Footer">SECCIONES ARQUEOLÓGICAS</div> <div data-bbox="1414 306 1430 376" data-label="Page-Footer">Escala 1/40<br/>Papel A3</div> <div data-bbox="1414 170 1430 253" data-label="Page-Footer">Granada<br/>MARZO 2023</div> <div data-bbox="1422 73 1445 103" data-label="Page-Footer">05</div> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|